

5 SEPTIEMBRE

Hemos de poder establecer la distinción entre conocimiento de uno mismo y pecado. El conocimiento os ayudará a poner os en pie, mientras que el pecado es una debilidad que conduce a nuevos pecados y al abatimiento. Del conocimiento de uno mismo nacerán la seguridad y la confianza. Hará que os volváis hacia Jesús para que Él os sostenga en vuestra debilidad, mientras que, si os creéis fuertes, no sentiréis la necesidad de Nuestro Señor.